

las cuales estaba dirigida a Jorge. Al conocer sus preca-
 “En la fábrica se repartieron cartas de despido, una de
 testimonio.”

una cascada de gestos de fraternidad originados por su
 ayudar a su colega apenas licenciado, provoca en cadena
 La opción valiente y evangélica de un operario que decide
 así están en el mundo los cristianos”⁵.

su ciudadanía está en el cielo. Como el alma en el cuerpo,
 se decía de los primeros cristianos: “Habitaban la tierra, pero
 ven en el mundo con todas las dificultades presentes. Así
 tres nuevos que no pertenecen al mundo⁴, pero que vi-
 decisión a la vida nueva de la Pascua. Son mujeres y hom-
 La presencia de los cristianos en el mundo se abre con
 “Tengan el pensamiento puesto en las cosas celestiales y no en las de la tierra.”

“Tengan el pensamiento puesto en las cosas celestiales y no en las de la tierra.”

cada instante la ley del cielo, que es ley de amor³.
 rior está siempre dirigida al Padre y cuya vida reflejaba en
 sentimientos y los sentimientos de Jesús, cuya mirada inte-
 do en medio del mundo? Dejándonos guiar por los pen-
 hacer para que el corazón esté anclado en el cielo, vivien-
 tienen en su realidad de resucitados con Cristo. Y ¿cómo
 el Evangelio. Con ellas y por ellas los cristianos se man-
 justicia, etc. Son todas esas virtudes y riquezas que ofrece
 paz, el perdón, la corrección, la pureza, la honestidad, la
 se distinguen sus seguidores. Son el amor, la concordia, la

rias condiciones económicas lo invité a ir conmigo a la
 oficina de personal. Declaré que yo estaba mejor que él,
 que mi mujer tiene un empleo. ‘Échenme mejor a mí’, les
 dije. Cuando salimos, Jorge me abrazó conmovido. Natu-
 ralmente, lo ocurrido pasó de boca en boca y otros dos
 operarios, en situaciones similares a la mía, se ofrecieron
 en lugar de otros dos licenciados. La dirección se vio obli-
 gada a volver sobre sus pasos con respecto a los méto-
 dos de licenciamiento. Tras conocer los hechos, el párroco
 contó esta anécdota durante la homilía del domingo, sin
 identificar a las personas. El día después me informó que
 dos chicas estudiantes le habían llevado todos sus ahorros
 para ayudar a los obreros en dificultad, porque querían
 imitar al gesto de ese operario” (B. S., Brasil).

Patrizia Mazzola y equipo de Palabra de Vida

1. Col. 3, 1-3.

2. Cf. 2 Cor 5, 17.

3. C. Lubich, Palabra de Vida, abril de 2001.

4. Cf. Jn 15, 18-21.

5. Carta a Diogneto, citada por los Padres Apostólicos.

PUBLICACIÓN MENSUAL DEL MOVIMIENTO DE LOS FOCOLARES

WWW.FOCOLARE.ORG/CONOSUR

WWW.CIUDADNUEVA.COM.AR

WWW.REVISTACIUDADNUEVA.ONLINE


 movimiento de los
 focolares

“¿Qué son las cosas celestiales?” escribe Chira Lubich.
 “Esos valores que Jesús ha traído a la tierra y por los cuales
 “Tengan el pensamiento puesto en las cosas celestiales y no en las de la tierra.”

renovado?

la tierra con la encarnación del Hijo de Dios, todo ha sido
 las “cosas de la tierra” porque, desde que el cielo ha tocado
 rimentar un cambio radical. En el fondo, Pablo no devalúa
 nos libera de los condicionamientos y nos permite expe-
 altera el orden, las finalidades que el mundo nos propone,
 una elección que cambia totalmente nuestra mentalidad,
 la lógica consecuencia de quien elige vivir el Evangelio:
 de la nueva creación, de una humanidad nueva. Sería esta
 do a la tierra la vida del cielo y su Pascua es el comienzo
 apuntar nuestra vida hacia lo alto. En efecto, Cristo ha tra-
 camino exigente que dura toda la existencia. Significa
 para siempre, sino que es continuamente buscada en un
 Obviamente, esta posibilidad no se la alcanza de una vez
 “Tengan el pensamiento puesto en las cosas celestiales y no en las de la tierra.”

“Tengan el pensamiento puesto en las cosas celestiales y no en las de la tierra.”

Para superar estos contrastes, Pablo invita a dirigir nuestro
 pensamiento y todo nuestro ser a Cristo, que ha resucita-
 do. En efecto, en el bautismo nosotros también morimos
 y resucitamos en Cristo. Podemos vivir “en el ya y no toda-
 vía” esta nueva vida.

“Tengan el pensamiento puesto en las cosas celestiales y no en las de la tierra.”

(Carta a los Colosenses 3, 2)

Apenas habían nacido las primeras comuni-
 dades cristianas y ya surgían contrastes por
 falsas interpretaciones del mensaje evan-
 gélico. Pablo, que estaba en prisión, llegó
 a conocer estos problemas de Colosenses *así le escribe
 a la comunidad.*

La Palabra de Vida de este mes puede comprenderse
 mejor si se la lee en el contexto del pasaje en el que
 se encuentra: “Ya que ustedes han resucitado con
 Cristo, busquen los bienes del cielo donde Cristo está
 sentado a la derecha de Dios. Tengan el pensamiento
 puesto en las cosas celestiales y no en las de la tierra.
 Porque ustedes están muertos, y su vida está desde
 ahora oculta con Cristo en Dios”¹.

ABRIL 2023

PALABRA DE VIDA